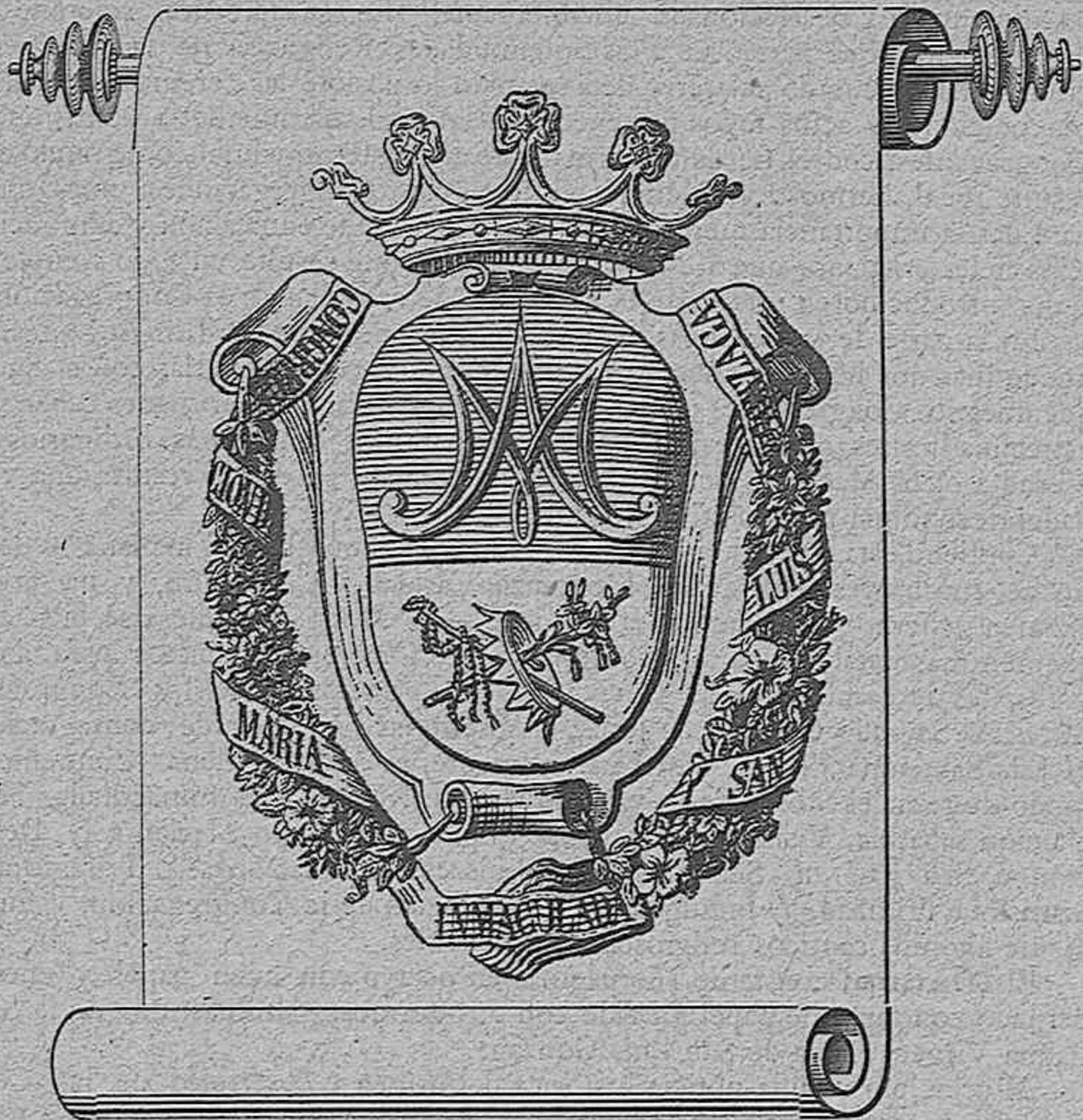


Correo Mariano

Palma-25 Mayo 1908



SUMARIO

Festividades del mes de Junio más principales.—Mayo, por un Congregante-Honorario.—El Centenario de la Guerra de la Independencia, por M.—A la España de 1808, por Felipe Uribarri.—La primavera y la Inmaculada, por Mateo Rubí, Pbro.—Al dos de Mayo, por M. Mir.—Vulgarización científica.—El hogar del obrero, E.-F. Capaz.—Haz bien..., P. M. Barrera.—Crónica Mariana.—Noticias.

IMPORTANTE

A los Sres. Directores de las Congregaciones Marianas de la Virgen Inmaculada y San Luis Gonzaga de las Islas Baleares.

Acaba de reimprimirse el **Manual del Congregante**, aprobado por la Autoridad eclesiástica de la Diócesis y enriquecido con 50 días de Indulgencia por nuestro Revdmo. é Ilmo. Prelado.

Consta de tres partes principales.—*Primera*: Artículos que pertenecen á los Congregantes en común y todos los deben observar.—*Segunda*: Artículos que pertenecen á los que desempeñan cargos especiales en la Congregación.—*Tercera*: Solemnidades religiosas de la Congregación y Prácticas piadosas más principales y usuales para los Congregantes.—Esta última parte es la que se ha aumentado y perfeccionado notablemente.—En la admisión solemne de Congregantes, que pertenece á las Solemnidades Religiosas de la Congregación; se ha procurado aclarar y detallar todo lo posible las ceremonias, rúbricas, oraciones y actos todos pertenecientes al acto solemne de la admisión de Congregantes, con el fin de uniformar este acto esterno y público de modo que resulte igual, hermoso y solemne en todas las Congregaciones; pues sirve para dar la importancia merecida al acto, y de grande edificación y admiración á los fieles cristianos que á ellos á asisten. Para que resulte un todo completo, se ha introducido en esta parte la bendición de medallas de la Congregación.

En la parte de las prácticas piadosas más usuales para los Congregantes, es donde más nos hemos esmerado en aumentarla y perfeccionarla; con el fin de que nuestros Congregantes tengan un **Manual** completo en cuanto caben sus estrechos límites, sin necesidad de recurrir para los actos más ordinarios de piedad á otros Manuales del cristiano más estensos; en donde resulta una verdadera economía para los Congregantes.

Contiene esta parte de piedad.—1.º Las oraciones de la mañana y de la noche, con breves actos de Fé, Esperanza, Caridad y Contrición, y un breve examen general y cotidiano para la noche.—2.º Modo de confesarse bien con examen mas detallado para la confesión.—3.º Oraciones y afectos para antes y después de comulgar.—4.º Devociones más principales de los Congregantes. *a)* Al Sagrado Corazón de Jesús; las promesas, y actos de consagración. *b)* A la Santísima Virgen; y esta naturalmente, es la más llena. Contiene: el modo de rezar el Sto. Rosario y los Misterios, Novena á la Inmaculada, Felicitación sabatina, Visita á la Santísima Virgen y Trisagio Mariano. *c)* Devoción á San José. *d)* Seisena de San Luis con meditaciones. *e)* Trisagio á la Santísima Trinidad. *f)* Indulgencias y privilegios de la Congregación, y finalmente algunos cánticos religiosos más generaies.

El **Manual** consta de 160 páginas en octavo con buen papel y encuadernado con tapas de papel grofado con dos hermosas láminas; una de la Santísima Virgen y otra de San Luis Gonzaga.

Al principio va una noticia histórica del origen y desarrollo de las Congregaciones de la Santísima Virgen.

Su precio es de **un real de vellón** cada ejemplar, que por haber hecho una gran tirada se puede dar á este infimo precio. Como no está nuestra mira puesta en la ganancia sinó en ayudar todo lo posible á nuestras Congregaciones Marianas de jóvenes; no podemos hacer más rebaja sin pérdida de nuestra parte. Lo más y lo único que podemos hacer es regalar 5 ejemplares por cada 100. Se hallan de venta en la Residencia del P. Director de Palma: Pont y Vich, 5.—En las librerías religiosas de Guasp: calle de Morey; de Mulet, calle de la Victoria y de Frau, calle de Brossa.

Correo Mariano

REVISTA MENSUAL

Órgano de las Congregaciones Marianas de Jóvenes

Año II	Se publica con aprobación de la autoridad Eclesiástica	Núm. 16
--------	--	---------

Bestividades del mes de Junio más principales

Día 7.—*Domingo de Pentecostés*, cuando el Espíritu Santo en Jerusalem vino en lenguas de fuego sobre los discípulos.

Día 8.—S. Sicio, obrero, mr. El honor de los altares otorgado á este y á muchos otros obreros, demuestra el profundo amor que, en todo tiempo, ha profesado la Iglesia católica á los hijos del pueblo.

Día 11.—S. Bernabé, elegido con S. Pablo, por los discípulos de Jesús, apóstol de los gentiles.

Día 13.—S. Antonio, confesor de la Orden de Menores, ilustre por su santa vida, predicación y milagros.—Antes había obligación, ahora suprimida, de oír Misa: se recomienda á los señores Congregantes que, á serles posible, no omitan tan piadosa práctica.

Día 14.—*Domingo de la Santísima é Individua Trinidad*.—Con el nombre de la Trinidad Santísima designan los teólogos y los fieles el misterio fundamental y el más sublime de la Religión cristiana, es á saber: un solo Dios en tres Personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Día 16.—S. Juan Francisco Regis, Congregante, confesor, de la Compañía de Jesús; varón de extraordinario celo y paciencia en procurar la salvación de las almas, por lo cual es conocido en Francia como apóstol del Velay y del Vivarés. Nació en 1597 y murió en 1640.

Día 18.—*La Solemnidad del Sacratísimo Cuerpo de Cristo: Corpus Christi*.—B. Gregorio Barbarigo, Congregante, Cardenal, Obispo y confesor. Nació en 1625 y murió en 1717.

Día 21.—S. Luís Gonzaga, confesor, de la Compañía de Jesús. Na-

Palma, 25 Mayo 1908.

ció en 1568 y murió en 1591, á los 23 años, 3 meses y 11 días de edad. Fué S. Luis Gonzaga Príncipe del Sacro Romano Imperio; paje, en la córte de Felipe II, de la emperatriz D.^a María Ana de Austria, y hermano escolar de la Compañía de Jesús.

Día 24.—*La Natividad de S. Juan Bautista, Precursor del Señor.*—La palabra «Juan» en hebreo significa «gracia de Dios»; «bautista» quiere decir el que «lava», el que «baña»; «precursor» indica el que «va delante ó precede», como hizo Juan respecto de Jesucristo, pues nació algunos meses antes que El, y anunció su venida al mundo.

Día 26.—*La Festividad del Sacratísimo Corazón de Jesús.*

Día 29.—S. Pedro y S. Pablo, apóstoles.—S. Pedro, Príncipe de los Apóstoles, natural de Galilea, recibió de Jesucristo el supremo poder pontificio de honor y jurisdicción en la universal Iglesia, para transmitirlo á los Romanos Pontífices sus sucesores.



Santa Rita de Casia, abogada contra la viruela

M A Y O

EL mes de Mayo es, entre los meses del año, el más encantador y poético, tanto en el orden natural, como en el religioso. En uno y otro orden todo es singular, porque después del triste y tenebroso invierno, aparece Mayo sonriente y alentador, comunicando vida á todo lo criado. Transcurridas las graves y compasivas solemnidades de la Pasión, brillan con nuevo fulgor los regocijos pascuales.

El armonioso concierto que se destaca, doquier volvamos nuestras miradas, nos cautiva siempre con mayor interés. La aurora aparece engalanada con los deslumbradores atavíos de sus mejores galas, asomando por los montes, derramando claros rubíes desde su esplendente carroza.

El sol extiende placentero sus rayos de oro, circundado de majestad y poder encantador. Las aves entonan por los aires sus melodiosos trinos, que admiran y regocijan á los mortales. El mar, que poco ha levantaba pavorosas sus espumantes olas amenazando tragarse las rocas de sus vecinas orillas, se mueve apacible, salpicando la superficie con nacaradas corrientes. El céfiro besa amoroso las plantas que encuentra á su paso, recogiendo en sus alas vaporosas el aroma de las flores. Estas ostentan sus bellos matices, embalsamando el ambiente con exquisito perfume, que comunica vigor al espíritu desfallecido.

En medio de tan sublime poesía, descuella tiernamente el culto de María, que vence al conjunto de las armonías naturales. Y es tal la afluencia de beneficios que esparce ese culto mariano, que se aprende en la infancia con los alientos maternales, se prosigue en los juveniles años; no desaparece en la ancianidad, sino que recibe mayores atractivos á proporción que mueren las ilusiones y los desengaños aparecen con su firme realidad.

Porque María, que recibe con agrado los obsequios, que en el curso del año le ofrecen sus fieles hijos, multiplica el fervor de los escogidos, en el mes florido de Mayo. Los obsequios revisten el carácter de la época, los himnos riman sus plegarias al compás de la armoniosa dirección de todos los elementos. El cielo,

la tierra, los ángeles y los hombres, fraternizan con la magnificencia que produce la unidad de las voluntades y de los votos universales, para honrar á la dichosa Virgen, que es madre de Dios y de los hombres.

¡Y cuán digna es María de estas expansiones religiosas! Tanto en el orden natural como en el de la gracia, aparece nuestra cariñosa abogada, dueña y reina de tales bellezas y encantos, que su contemplación anonada las supremas inteligencias, y subyuga las más ardorosas afecciones.

Por eso es aclamada bellísima en el cuerpo, purísima en el alma, pero con la beldad divina, la pureza sin igual. ¡Qué hermosa es! Son los ojos lindos y expresivos que irradian fulgores; es diáfana la frente, preciosa su boca, de la cual brotan raudales de dulzura, de oro su rubia cabellera, de su cuerpo esbelto y gentil se desprende el aliento precioso, como suspiros del más encumbrado Querubín que rodea el trono del Altísimo, siendo muy inferiores las liras de los Serafines, á la cadenciosa armonía de su dulce voz. Dios la contempla queda y satisfecho de su obra, es la mayor de sus creaciones.

Y en el orden de la gracia, ¿qué tal aparece María? Es la elegida por madre de Dios y de los hombres. Estas dignidades exigen privilegios no otorgados á otra criatura, sus ministerios la elevan sobre todo destino. Las gracias recibidas deben corresponder á sus altos cargos, porque sobre Ella solamente puede elevarse el Dios que le concedió el ser, todo lo demás debe vivir bajo sus plantas. Por eso la luna besa su pié virginal, el sol la viste de gloria, las estrellas circundan su magestuosa frente. De tales gracias y dignidades, reciben salud los enfermos, consuelo los afligidos, amparo los desvalidos, y todas las miserias humanas encuentran en su compasivo corazón cuanto puede apetecer el más exigente de los necesitados. ¡Qué majestuosa y atractiva se ofrece á nuestra esperanza.

Postraos gerarquías todas, humillad la frente pueblos redimidos, presentad ofertas, fieles agradecidos, porque de más nobles manifestaciones es digna la Reina que se festeja en Mayo, merecedora de los respetos del cielo y de la tierra y hasta de los mismos antros.

El Centenario de la Guerra de la Independencia

1808-1908

¡D OS de Mayo, Bailén, Zaragoza y Gerona!! ¡Benditos nombres que llegan siempre entre estruendos de gloria y triunfo á los oídos españoles!

Mucho debemos de haber bastardeado de la hidalguía y nobleza del espíritu español, si dejamos de conmemorar tan ilustre conjunto de heroicidades y grandezas de gloriosas victorias y desastres aún más gloriosos, cuadro sublime iluminado con la llama de la virtud y el patriotismo de nuestros padres, que se llama Guerra de la Independencia; si no laten de entusiasmo y de júbilo todos los pechos españoles; y desde lo alto del gobierno hasta los más oscuros municipios por pueblos y ciudades, no cunde ardorosa y centellante la llama del patrio amor, provocando en todos generoso ardimiento por celebrar con grandeza y solemnidad desusada el primer centenario de tan fausto y patriótico suceso.

Será que guardamos nuestra admiración y entusiasmo para celebrar proezas de novelistas, toreros ó dramaturgos trasnochados, y miramos con frialdad y desdén las portentosas hazañas que por su Religión, por su Patria y por su Rey llevaron á cabo nuestros padres; hazañas no mentidas ni abultadas por la adulación y el compadrazgo sino reales y verdaderas, grabadas con trazo indeleble en todas las regiones del patrio suelo con la sangre de nuestros guerrilleros? ¡No seamos ingratos con nuestros héroes de Bailén y de Ocaña de Gerona y Zaragoza: ensalcémosles con ahinco ya que no sentimos ardor para imitarlos!

Bien sé que no tienen necesidad de exhortaciones las almas generosas abiertas siempre á los destellos de la virtud y el heroísmo.

¿Ni cómo, ni para qué había yo de excitar á celebrar con júbilo este centenario á vosotros, nobles Zaragozanos, que con la leche de vuestras madres bebísteis la sangre de los que vertiéndola heróicos junto á los muros de vuestra Ciudad, ó en las en-

crucijadas de vuestras calles, dieron al mundo sublime ejemplo de tenacidad y heroísmo, y renovaron más noble y religiosamente las glorias de Numancia y de Sagunto? á vosotros que sentís aún bajo las naves del Pilar el eco de aquel juramento heróico que ha inmortalizado la historia y que aún parece resonar grandioso y arrebatador por las bóvedas del sagrado templo; á vosotros que en las rodillas de vuestros abuelos habéis oído contar con lágrimas de legítimo orgullo las proezas de Palafox, Calvo, Agustina de Aragón y tío Jorge?

No es menos ilustre vuestra gloria, catalanes insignes, que en las asperezas del Bruch, en Mont-Blanc y en Figueras, y sobre todo en Gerona, tuvisteis en cada paisano un guerrero, en cada guerrero un héroe...

Ni seré yo quien presuma despertar el patrio ardor de los insignes Asturianos, de esa noble región señalada siempre en toda empresa de valor y heroísmo; patria de Pelayo y cuna de nuestra reconquista, la primera en declarar la guerra al déspota francés, pródigo de su sangre y sus haciendas con que mantener vivo el fuego sagrado del levantamiento!...

¿Para qué enumerar las glorias de ambas Castillas, de Valencia, Andalucía, Galicia, las Vascongadas y Navarra, si sólo citar los nombres de sus héroes Daóiz y Velarde, Cuesta, Blake, Castaños, Menéndez-Luarca, Quevedo y Quintana, Rico, Merino, Espoz y otros mil sería tarea interminable?

Es necesario, por tanto, que nos mostremos descendientes, no indignos de tan ilustres antepasados; es menester haber palpable que no se ha roto por nosotros la veneranda cadena de nuestras tradiciones, sino que católicos y españoles como los héroes de nuestra Independencia, sangre de su sangre, progenio de tan ilustres padres, participamos de su mismo espíritu y sentimientos como nuestros sus descalabros y sus triunfos, sus días de gloria y de ventura, de desolación y de angustia.

Es preciso que hagamos patente, que las grandes virtudes que levantaron á nuestra Patria decaída entonces y medio muerta á tal grado de robustez, que hizo rostro á Napoleón y destruyó sus legiones, son las mismas que han de levantarnos de la posición en que hoy nos vemos; su religiosidad, digo, su amor á

las patrias tradiciones, su generosa altivez para abominar de cuanto no cuadra á nuestras costumbres, aunque, se venda á título de Europeización y de progreso; que no puede ser progreso lo que nos haga salir de la senda en que ha dado sus pasos más brillantes nuestra raza, ni puede nutrir nuestro organismo alimento que no dice con nuestra complexión y nuestro temple.

Nada más justo, por lo tanto, que renovar la memoria de tan ilustres hechos: los grandes recuerdos son propios de las almas grandes. No olvidemos nuestro pasado: no vaya á ser que rodeados por todas partes de abyección y de ignominia, nos figuremos que siempre ha sido así, que somos gente sin abuelos, que nuestra raza es incapaz de empresas levantadas. Porque se engaña mucho quien tal piense.—¡Ah! No es el pueblo español, dice Balmes, quien se falta á sí mismo; no es ese pueblo siempre dócil para obedecer, siempre resignado para sufrir, siempre altivo cuando se trata de su dignidad é independencia, siempre heroico cuando se le piden sus intereses, y su sangre y su vida para ofrecerlo en holocausto en las aras de la patria. Lo que le faltan son hombres que le *comprendan*, que le *guíen* (1).—Es verdad. Hace tiempo que no ha tenido España en el Gobierno un hombre que la haya comprendido.

Por lo demás quien quiera conocer lo que es el pueblo español, cuando una causa levantada y justa despierta sus energías ponga los ojos en la guerra de la Independencia.

Abandonado de sus Reyes, secuestrados sus ejércitos, tomadas alevosamente sus plazas, oprimido por más de cien mil soldados que en pocos meses invadieron pérfidamente su suelo, sin hombres de gobierno, sin dinero, sin recursos, sin nada de lo que se estima como el nervio y sostén de los Estados, apoyado tan sólo en la sagrada justicia de su causa, y fortalecido su pecho con las grandes virtudes cívicas y privadas que catorce siglos de catolicismo exclusivo y neto habían plantado en sus almas, declaró la guerra á Napoleón cuando toda Europa se le rendía, y sin desfallecer por adversidades ni desastres, con jamás imitada constancia, con valor y heroismo sublime, hizo temblar en Bai-

(1) Estudios políticos. «La nación y los gobiernos».

lén legiones triunfantes en cien batallas, enseñando al mundo que cuando á un pueblo católico y valiente asisten la razón y el derecho nada debe temer de cañones ni ejércitos, de conquistadores ni déspotas. Esto significa la guerra de la Independencia. No tenemos hace siglos una gloria tan pura.

Justo es que pongamos en ella los ojos, los que hemos presenciado ú oído los días de Cavite y de Santiago...

Ennoblece además, y realza sobremanera la guerra contra Napoleón y la gloria de que en ella se coronó España el haber sido guerra no menos que de Independencia, de Religión. El grito de «Religión y del Rey» que resonó por los ámbitos de la península fué la enseña del combate, unida en el corazón de la generalidad de los españoles, al noble sentimiento de independencia de la Patria. Léanse los documentos de aquella época, los manifiestos, las proclamas, las órdenes de las juntas, las allocuciones de los generales, en todas partes descuellan los sentimientos é ideas religiosos. El nombre de Religión brilla en todas como el lema más á propósito para inflamar el alma de los pueblos. Por eso ¿qué extraño es, que apenas hubiese movimiento ni insurrección alguna de provincia donde no figurasen en primera línea Sacerdotes y Religiosos y que los PP. Rico y Gil en Valencia y Sevilla, el P. Puebla en Granada, Fr. Mariano de Sevilla en Cádiz, el Obispo Menéndez de Luarca en Santander, el Abad de Casoyo en Galicia, ejercieran una verdadera dictadura?

¿Para qué recordar que junto al Pilar bendito los zaragozanos, y ante el altar de su Patrono San Narciso los gerundeses, juraron perder mil vidas antes que entregarse al francés?

¡Feliz destino el de nuestra Patria, no tener una gloria verdaderamente nacional que no sea al mismo tiempo religiosa!

Nada más justo, según eso, que en el programa de festejos para conmemorar tan heróica guerra figurasen en primer número los actos religiosos; y que todos cuantos sienten correr por sus venas sangre de los héroes de la Independencia, reunidos en determinado día en los templos, muchos de los cuales conservan aún en sus altares é imágenes la huella sacrílega del hacha francesa, elevasen votos de gracia al Altísimo por el feliz suceso con que coronó los esfuerzos de nuestros padres, protestando junta-

mente arrancar á todo trance de nuestras leyes, de nuestras costumbres y nuestra formación; en una palabra de nuestra vida nacional, los gérmenes de impiedad y ateísmo, que merced á españoles bastardos que se dejaron vencer en las ideas de los mismos á quienes derrotaran en las batallas, sembraron en ella los hijos de la revolución francesa.

Nosotros dejaremos á plumas más expertas resucitar en biografías y estudios particulares mil proezas de aquellos tiempos que yacen en los archivos de nuestros pueblos; contentos con hacer brotar de nuestras liras y de nuestros pechos en academias y veladas literarias notas vibrantes y patrióticas en honor de los gloriosos héroes de Religión é Independencia nacional.

M. Congregante Mariano.

Tomado de la hermosa revista *Páginas Escolares*,



A la España de 1808

Pueblo querido de inmortal memoria,
víctima augusta del mayor quebranto,
que de tus hijos, sin dolor ni espanto,
diste las vidas por salvar tu historia.

¡En lucha sin igual ganas victoria
que el cielo otorga á sacrificio tanto!
Hoy la Fama te ensalza con su canto
y corona tu sien eterna gloria.

Cuando el mártir hispano en la jornada,
cuyo recuerdo aun al valiente aterra,
tendió á la altura su gigante vuelo,

la independencia de la Patria amada
surgió brillante. Vaciló la tierra.

Lució el sol más y engraadeciósse el cielo.

FELIPE URIBARRI (†)

La primavera y la Inmaculada

BELLA es la naturaleza cuando vestida de gala, ataviada con todas las riquezas que brotan de su seno eminentemente fecundo, coronada de vistosas flores y de riquísimos frutos la regala él, besándola cariñosamente y la luna le envía sus rayos de amor y el cielo la envuelve cual gasa finísima de incomparable hermosura. Bella es la naturaleza en su inmensa variedad de plantas y arbustos esmaltada como de rica predería de rosas cuyos perfumes dilatan el corazón, cuyos aromas éxtasían y embelesan los sentidos. Bella, es la naturaleza ¡oh! sí, divinamente bella es la naturaleza con esa florecia exuberante con que en esta época del año se ofrece á nuestra vista, con sus violas y claveles, con sus lirios y jacintos, con sus blanquecinas nubes henchidas de fragantes y delicados aromas, porque ella es la lengua de la fe y de la piedad que nos revela algo de la Concepción Inmaculada María, la voz dulce y encantadora de nuestra Madre que con elocuencia irresistible habla al corazón cristiano, un destello de su grandeza, un reflejo de su purísima hermosura, una imagen aunque imperfecta de sus singulares gracias y de sus inefables encantos.

Los Cielos pregonan con potente voz; ha dicho el Profeta-Rey, la gloria inconmensurable de Dios y la tierra, dice la fe en el amor de María es el Trono en que se halla sentada su Reina, eclipsando con sus mágicos resplandores toda su magestad, todas sus bellezas. La naturaleza en la primavera es como un signo sensible de su poder y de su misericordia, de la sorprendente variedad de prerogativas con que la enriqueció el Creador y de la prodigiosa fecundidad de su amor hacia la humanidad. Esas flores que la piedad cristiana coloca en los altares de María, esas rosas de variados colores que deponen la fe bajo las plantas de María. ¡Oh! las toma en sus manos de misericordia nuestra madre y mostrándolas á sus queridos hijos entre deliquios de amor, derramando torrentes de dulzura, les dice cariñosamente: Yo soy la flor del campo y el lirio de los valles: Yo como el cinamomo y el bálsamo aromático embriagué á la tierra, como

mirra escogida de suavidad de olor: Yo como el terebinto extendí mis ramos, y mis ramos son de honor y de gracia. Como flor de rosa, en días de primavera soy la alegría de Dios. Coged en vuestras manos estas flores con mi contacto santificadas y fructificad también como rosal plantado junto á la corriente de las aguas. Echad perfumes de suavidad como el Líbano. Floreced como el lirio y dad olor y haced graciosos ramos y entonad cánticos de alabanza al Señor, porque mis flores son frutos de honor y de riqueza.

Y ¿no descubris aquí en ese lenguaje de María, tan bello y tan consolador, algo que cuenta al corazón más que la corona de claveles y azucenas, de dalias y jazmines recrean los sentidos, algo que despide fragancia celestial y divina y que son símbolo esas flores colocadas en Mayo junto á las imagenes de nuestra Reina y Señora? ¿No veis aquí algo sobrenatural que dignifica y engrandece á la humanidad y la lleva hasta Dios y la rejuvenece y la santifica?

MATEO RUBÍ, PBRO.



Mientras se pueda hacer, sin herir la fe, es una acción verdaderamente llena de mérito, el sufrir las faltas y debilidades de nuestros superiores. Es sin embargo, deber nuestro, el presentarles con humildad y respeto nuestras reflexiones, siempre que abriguemos alguna esperanza de remediar lo que en ellos vemos de censurable. Mas es menester tener mucho cuidado, que al emprender inoportunamente la defensa de lo justo, no reemplacemos el celo cristiano, por un verdadero orgullo; y trabajando en favor del bien con demasiada vehemencia y calor perdamos la humildad que ha de ser la regla y el orden de todo. Por fin, que nuestro celo no se ofusque con la pena de vernos guiados por personas reprecensibles y dignas de ser criticadas en algunas de sus acciones. (*San Gregorio el Grande.*)

Al dos de Mayo

*«Volad enardecidos, valientes adalides;
corred, herid, matad... la gloria os irá en pos;
la patria os pide ardiente la vida, y en sus lides
sabr  tejer coronas con besos de su Dios.»*

*Así clam  orgullosa la España heroica un día,
y al grito de «venganza», unánime en luchar,
sin armas, al combate lanz se en su hidalguía
un pueblo que no supo su frente doblegar.*

*Al látigo infamante rugi  el león herido,
movió su  urea melena, mir  en su derredor,
y altivo irgui se al punto sintiendo extraño ruido
de gritos fementidos de «paso al vencedor.»*

*Quizá olvid  el osado coloso de la Historia
que Iberia la libérrima no supo esclava ser;
que un pueblo que en sus timbres ostenta sólo gloria
sabr  morir salvando su f  con su deber.*

*La enseña, que oro y sangre gastamos en labrarla,
triunfante, esplendorosa no puedenla arriar;
no hay sangre que la venza, ni oro para comprarla,
muy alta estará siempre, dispuesta   pelear.*

*Por esto, tras del héroe corrió la muchedumbre
ansiosa de la amada y sagrada libertad;
y uncida   los cañones, raspando hasta la herrumbre
luch  indómita y fiera ¡martirio de lealtad!*

*Del norte   mediodía, del oriente   occidente
tron  el aire atrevido los cánticos de ardor,
y el suelo era menguado para tanto valiente
que débil   indefenso luchaba con fervor.*

*De hombres y mujeres en raudo torbellino,
burlando el brío infausto, que en rápido tropel
despliega el extranjero, se arrojan al camino
torciendo los bridones del mágico corcel.*

*Y forman con sus cuerpos anch sima muralla,
invictas fortalezas que no sucumbir n*

*ni al fuego granizado de mórbida metralla,
ni al golpe del acero que brilla con afán.*

*Y así en desigual lucha, luchando con denuedo
ansiado en sus esfuerzos vengar al traidor vil
se arrojan valerosos signando con el dedo
la indigna alevosía que impregna su fusil.*

*¡Oh día memorable! Oh suerte venturosa!
¡Feliz, oh dos de Mayo, tu injuria vengarás;
bebiendo sangre espúrea, cobarde, desdeñosa
de extraña soldadesca, tu sed apagarás!*

*¡Oh mártires heroicos de España la heroína,
sagradas son las tumbas que guardan vuestro honor....
sabremos defenderlas, retoños de esa encina,
con chorros de la sangre teñida con amor!*

M. MIR

Congregante.

Palma Mayo 1908.



La prensa impía en la familia

Hace algún tiempo una madre cristiana notó cambio brusco de carácter y costumbres en su hijo, á quien el año anterior el párroco ponía á los demás por modelo en la época de la primera comunión. Un día la madre sorprendió al hijo ocultando bajo el tapete de la mesa un periódico que su padre dejaba diariamente sobre aquella, al volver del taller. La madre quiso quitárselo; el hijo se mostró avergonzado; el padre cuando se enteró se avergonzó á su vez; y al fin el hijo, tomándolo á broma, dijo: «Cuando los padres quieren que los hijos, como yo, sean obedientes y sumisos, no compren periódicos como éste, que se burlan de los curas y de la religión. Este periódico me ha enseñado que todas esas cosas son tonterías».



Vulgarización científica

LA CÉLULA

Generalidades:

(CONTINUACIÓN)

Protoplasma.—La base física en que descansa, al decir de algunos histólogos capitaneados por Huxley, la constitución y vida orgánicas, radica esencialmente en el *protoplasma*, primera formación, según su etimología, substancia nitrogenada, transparente, granulosa, de mediana consistencia que, aunque de composición variable, sabemos que los elementos que la integran son á base de carbono, hidrógeno, oxígeno y nitrógeno.

Los incesantes progresos de la técnica micrográfica han servido para demostrarnos las partes de que consta: Retículo, hialoplasma y esferas directrices, aparte de los vacuolas é inclusiones que ocupan un lugar secundario en la misión que desempeña el protoplasma.

El *retículo* está formado por una série innumerable de trabéculas ó redecillas formando una red fibrilar, intrincada, contráctil, refringente que, partiendo de la cara externa del núcleo y cruzando desordenada en todas direcciones va á adosarse á las paredes internas de la cubierta celular. Corriendo por entre estas mallas existe una substancia líquida ó semilíquida, viscosa, granulosa, denominada *enquilema*, *hialoplasma* ó *jugo celular* que no siempre llena uniforme y por completo los intersticios reticulares, sino que las más de las veces retrayéndose en algunos puntos el retículo, limita espacios ó cavidades en donde se acumulan grandes cantidades de *enquilema* que aparecen y desaparecen en los movimientos amiboides. Estas lagunas ó depósitos son conocidos con el nombre de *vacuolas* y en ellas existen las llamadas *inclusiones*, materias inertes, producto de secreción unas veces como residuo de la actividad vital, ó bien substancias extracelulares englobadas y no asimiladas por los sencillos procedimientos de la órmosis en su doble manifestación de endormosis

y exosmosis como prácticamente puede comprobarse mediante el Endosmómetro de Dutrochet. Estas inclusiones están representadas ordinariamente por granos de fécula, glóbulos de grasa y cristales de distintas sustancias.— Por último, en el interior del protoplasma y adosado casi siempre á la pared externa del núcleo puede distinguirse el *centrosoma*, *esfera atractiva* ó *directriz* ó *corpúsculo polar* que todos estos nombres ha recibido ese corpúsculo diminuto, esférico, muy refringente y tan poco afine de las materias colorantes, producción protoplásmica, principal protagonista del proceso mitótico para dirigir la construcción del huso acromático y los granos polares. Su especial misión es, en sentir más generalizado, el de iniciar el movimiento de segmentación kariokinética de la célula

Las funciones que cada uno de estos elementos desempeña es distinta, lo mismo que su composición, lo mismo que las teorías é hipótesis más ó menos fundamentadas que se han ideado para demostrar la construcción, propiedades y papel que representa el protoplasma en la vida de la célula. Como generalmente sucede no pasan éstas de meras opiniones y su grado de verosimilitud debe medirse precisamente por el número de hechos que pueden explicar. No nos entretenemos en el estudio particular de ellas porque además, de ser complicadísimas, nos alejaríamos de esas ligeras generalidades, desviándonos del plan preconcebido al comenzarlas.

(Se continuará)



Dejemos vagar sin descanso los fantasmas de las tentaciones, que atraviesen siempre que quieran en nuestra marcha; que nuestros invisibles enemigos, refunfuñen y tiemblen solos á nuestro alrededor. Mirémoslos en Dios, pero no los miremos en su verdadera significación. Contemplemos fijamente á nuestro Señor, que nos espera después de la tormenta; tengámosles un amor grande, firme, magnánimo, y magnífico; un amor que no desee ni lo agradable ni lo triste; que nos deje decir de todo corazón, Viva Jesús; y no nos aflijamos por nada de cuanto nos suceda.
(San Francisco de Sales.)

El hogar del obrero

(CONTINUACIÓN)

EL marido se dirigió al escritorio, abrió una gaveta y sacó algunos billetes de banco.—¿Cuánto le debo, señor doctor?—preguntó con el dinero en la mano.

Al subir la escalera pensaba, si debía recibir mis honorarios, ó rehusarlos; pero ahora todo cambiaba. No necesitaba ya, como sucede á menudo, enterarme de las circunstancias más mínimas para calcular según ellas mis exigencias. El hombre estaba ante mí dispuesto á pagar; sin embargo, evidentemente pertenecía á la clase trabajadora y estaba muy lejos de la opulencia; por eso le indiqué sólo la menor cantidad.

—Un dollar me parece poco,—respondió.—V. ha tenido mayor trabajo que sólo redactar una receta.

—¿Trabaja V. para mantenerse?—pregunté esperando descubrir algo el secreto. Sonrióse y me enseñó su mano, donde se veían las huellas de un trabajo honrado.—Es V. obrero?—añadí con la intención de saber mas.

—Tome V. esto,—dijo, y colocó con irrefutable gesto un billetito en mi mano,—y yo satisfaré su curiosidad, pues no puede V. ocultar que se siente algo curioso.

En todo esto había cierta honrada y estimable sinceridad, que tenía para mí un especial encanto.

Me puse el billete en el bolsillo mientras el maestro abría una puerta y me enseñaba su cuartito de mediana capacidad en que reconocí, desde el primer momento, un taller de zapatero.

—Por lo visto es V. un trabajador extraordinario,—dije examinando la habitación que me pareció lujosamente amueblada, mientras que una observación más atenta me demostró que cada objeto no podía costar mucho.

—No, está V. equivocado. Yo no gano más allá de un dollar al día. Mi mujer algo me ayuda. Aparte de los trabajos domésticos y el cuidado del chiquito, ella trabaja tanto, que nuestro ingreso semanal es, por término medio, ocho dollars. Al principio carecíamos de todo y ahora vivimos del modo que V. vé.

—¡Este *confort*, este arreglo tan conveniente, casi lujoso, todo esto por ocho dollars semanales! No pude ocultar mi admiración.

—Estaría continuamente inquieto si tuviéramos que gastar tanto,—exclamó.—Con esto no sólo hemos vivido hasta ahora sino que también hemos ahorrado algo.

—¿Quisiera V. ser tan amable que me explicara como hace V. eso? —pregunté, pues efectivamente anhelaba saber cómo un zapatero, con mujer é hijo, podía vivir elegante y confortablemente y aun tener sus economías.

—Con mucho gusto,—repuso,—pues quizá V. podrá convencer á otros, que no están en mejor estado que yo, y conseguirá que hagan su situación lo más cómoda posible.

Cogí la silla que me ofreció y me senté, mientras la mamá escuchando la respiración tranquila y regular de su hijo, se ponía á coser.

—Mi nombre es William Carter,—dijo.—Mi padre murió cuando yo era aún joven, y, poseyendo una ordinaria instrucción escolar, fui entregado á un zapatero como aprendiz. Me gustaba mucho leer, y el tiempo que me queda libre lo empleaba de este modo, hasta que me familiarizé con los libros de la biblioteca obrera. Los libros que más me gustaron fueron las obras llenas de experiencia y sabiduría de W. Cobbet. Me decidí á seguir su ejemplo, y trabajar, cuanto fuera posible, para mi cultura, y creo que no trabajé en vano. Pero la educación del hombre dura toda la vida y mientras más aprendo, más veo que aun debo estudiar más.

No hacía mucho tiempo que trabajaba como oficial primero, cuando me enamoré de María á quien muchos tienen por muy hermosa, pero á quien yo conocí como muy buena.

Habiendo trabajado un año como subdirector del establecimiento y ahorrado algunos dollars (tenía motivos para economizar), me casé con mi María. Nos alojamos en casa de sus padres, y ella ribeteaba zapatos para el almacén para el cual yo trabajaba. Así vivimos algunas semanas en la casa de sus padres, pero aquello en verdad no podía ser nuestra morada, y así decidimos arreglarnos una administración propia. No podíamos pensar más que en un modesto albergue, y durante una semana lo busqué, pero ora un alojamiento era demasiado caro para nosotros, ora muy miserable. Finalmente encontramos esta casa: nueva y limpia, alta y con buena ventilación, y pensé que sería oportuno mudarnos aquí. La alquilé por cincuenta dollars al año, pues aunque las casas que nos rodean son más caras, nuestro propietario nos la cedió por este precio, pues está contento de nosotros como inquilinos. La casa aunque ya levantada, estaba vacía, y excepto nosotros mismos poco teníamos que llevar, pero empezamos á trabajar con alegría, nos esforzábamos en ganar lo más posible, economizábamos lo que podíamos,—y ya vé V. lo que hemos alcanzado.

—Lo veo, pero no lo comprendo,—dije con la intención de oír más de la administración de este hermoso y modesto hogar.

—¡Oh! esto es muy sencillo. Cuando yo con mi mujer nos mudamos aquí, ocupamos nuestra morada con una mesa, dos sillas, un fogón para cocinar, una ó dos sartenes y una estrecha cama, tuvimos un consejo de guerra. Bueno, mi querida Maria, le dije, ya estamos aquí; por ahora no tenemos nada y todo lo hemos de adquirir todavía, y para esto no podemos contar más que con nuestros brazos.

—Vimos que podíamos ganar poco más ó menos ocho dollars. Por eso decidimos vivir lo más económicamente posible, ahorrar lo que se pudiera,—hacémoslo todo. El alquiler de la casa venia á ser un dollar semanal, nuestro combustible, alumbrado, agua y otras bagatelas otro dollar. La misma cantidad designamos para los vestidos, y como nosotros compramos las mejores telas y procuramos cuidar nuestra ropa, podemos estar siempre bien vestidos. Hasta mi mujer está contenta con su indumentaria y está convencida que la seda basta, de á seis chelines la vara, es, comparada con el tiempo de uso, más barata que la indiana de un chelin. Esto suma tres dollars semanales, y ahora nos restan los alimentos. A este objeto separo, para nosotros tres, un dollar semanal.

—¿Un dollar para cada uno, verdad?

—No, un dollar para todos. Parece que está V. sorprendido, pero verá V. como la cuenta es exacta.

(Se concluirá).

EUSEBIO-F. CAPAZ

Congregante.



Haz bien...

Si al ir á hacer un bien, logran que dudes,
porque sembrar favores suele ser
germen generador de ingraticudes,
nada importa; haz el bien.

Si al ir á hacer un bien tu fe desmaya,
porque la dicha llevarás con él
al que en tu daño sin cesar se ensaya,
nada importa; haz el bien.

Si al ir á hacer un bien temes que llame
engañosa apariencia alguna vez,
á tan honrada acción, acción infame,
nada importa; haz el bien,

Ingratos, enemigos y apariencia
te podrán maltratar y escarnecer;
pero no arrancarán de tu conciencia
la inefable alegría de hacer bien.

P. M. BARRERA.



CRÓNICA MARIANA

Petra de enhorabuena

Lo está la Congregación Mariana, lo está su celoso é infatigable Director y lo está todo el pueblo de Petra.

Altamente satisfactorio y de grande consuelo para los corazones amantes de María Inmaculada y de la juventud es ver el progreso é incremento constante que en casi todos los pueblos de nuestra dorada isla, van tomando las Congregaciones Marianas. El pueblo de Petra sigue en pos de este movimiento con entusiasmo siempre creciente, y sus hijos se alistan en la nobilísima milicia de la Reina de las Vírgenes, le forman corte y le tributan homenaje de respeto y amor, formando con sus pensamientos y con sus actos una corona de bellísimas flores que esparcen gratos perfumes á su alrededor y con ellos el humo del incienso de la oración que escala las nubes hasta las gradas del trono de Dios.

Así lo sentíamos al contemplar el fervor y la piedad de sus jóvenes Congregantes el 10 y 11 del actual reunidos ante el altar de Nuestra Señora de Lluch á donde habían ido en número de 170 en devota peregrinación.

Esta, era el anhelo de la mayoría de los Congregantes: ya en la peregrinación al *Puig de Bon any* de la que dimos cuenta en estas páginas, se habló del tiempo y manera de realizar el proyecto de peregrinación á Lluch y testificar así nuestro afecto y amor á la que es nuestra Reina y Patrona, conviniendo en realizarla el año venidero. Así es que apenas nuestro P. Director en la plática que acostumbra dirigirnos todos los domingos en la Misa nos dijo: Congregantes á Lluch, ha llegado el momento de realizar el pensamiento que concebimos en el santuario de *Bon any*: un movimiento de alegría y entusiasmo se apoderó de nuestros corazones juveniles, y abierta lista de los que deseaban tomar parte en la peregrinación pronto ascendió á unos 150 el número de jóvenes peregrinos inscritos; casi todos pertenecientes á la Sección mayor. Muchos otros manifestaron vivos deseos de formar parte de la peregrinación pero siéndoles imposible materialmente, tuvieron que contentarse con hacer

la peregrinación espiritual. Como prueba del entusiasmo que reinaba entre los Congregantes apuntamos el siguiente dato: uno de los jóvenes inscritos en la lista de peregrinos cayó enfermó de algún cuidado pocos días del señalado para emprender la ida á Lluç, y habiéndose agravado notablemente los médicos dijeron que era llegada la hora de administrarle los Santos Sacramentos, pero nuestro fervoroso Congregante contestó que el día y hora señalados para recibir los últimos Sacramentos eran los en que sus compañeros comulgarían ante Nuestra Señora de Lluç, y así lo hizo en efecto con gran edificación de todos.

Siendo tal el entusiasmo y fervor que rebosaban las almas de nuestros Congregantes, no es de extrañar que de ellos participara todo el pueblo de Petra y de aquí que podamos muy bien afirmar que el día 9 de Mayo del presente año será de grato recuerdo y de imperecedera memoria para todos los buenos petrenses.

Á las ocho de la noche se echaron al vuelo las campanas de la Iglesia Parroquial, señal convenida para llamar á los peregrinos, los cuales acudieron presurosos al llamamiento y con ellos todo el pueblo reboando la alegría que solo pueden disfrutar los pueblos que, como Petra, están alumbrados por el hermoso faro de la fé.

La Iglesia llenóse de bote en bote y una vez allí reunidos todos los peregrinos cantamos una Salve, despidiéndonos acto seguido el Reverendo Sr. Rector con una fervorosa plática que animó y entusiasmó á cuantos le escuchaban. Acto seguido bendijose un nuevo pendón que debíamos estrenar en este solemne acto.

Á las nueve poco más ó menos, salimos todos entonando cánticos de alabanza, en dirección á la carretera donde nos aguardaban los carros. Fué un momento emocionante el en que acomodados todos los peregrinos en los respectivos vehículos eran despedidos por sus parientes y amigos.

Después de un largo é incómodo viaje llegamos á *sa font cuberta* á las seis de la mañana del siguiente día. En dicho punto nos salieron al encuentro los *bleuets* con los RR. PP. Misioneros de los SS. CC., saludándonos aquellos con algunos de los cánticos que tan tiernamente saben interpretar y aquellas armoniosas voces que se perdían, allá, por aquellos vastísimos bosques, parecían más bien un coro de ángeles, que voces humanas. Nos dirijimos acto seguido en procesión cantando la Letanía Lauretana á la Iglesia del Santuario y una vez llegados á ella nuestro P. Director D. Bernardo Moragues, celebró la Santa Misa á la que asistimos todos nosotros. Salimos luego con orden, esparciéndonos unos por un lado y otros por otro, formando corros de compañeros.

Á las 4 de la tarde empezaron á oír confesiones los mentados PP. y á las seis asistimos todos á la función del mes de Mayo durante la cual los *bleuets* cantaron con extraordinario ajuste algunos fervorines.

Á las seis de la mañana del siguiente día empezó la Misa de Comunión general que celebró nuestro Director y que se vió animadísima, á las once oímos gran repique de campanas llamando á los peregrinos y pocos momentos después estábamos allí todos reunidos y dispuestos á emprender el regreso. Uno de los fervorosos PP. de los SS. CC. subió al púlpito y nos dirigió una sentida y cariñosa despedida en la que hizo constar ser aquella la peregrinación de jóvenes más numerosa que había llegado á los piés de Nuestra Señora de Lluch. Cantamos un solemne Te-Deum en acción de gracias y luego de habernos despedido de la Virgen nos encaminamos á *sa font cuberta* donde nos aguardaban los carros; pocos momentos después emprendíamos la marcha.

Llenos de polvo y cansancio llegamos de nuevo á Petra á cuyas puertas salió á recibirnos el pueblo entero que no se cansaba de alabar el hermoso acto que acababa de llevar á feliz término la juventud petrense.

Llegamos á la Iglesia Parroquial, cantamos un Te-Deum en acción de gracias por el feliz regreso y acto seguido el Sr. Rector nos dirigió la palabra felicitándonos con frases muy sentidas y cariñosas. Dimos algunos entusiastas vivas á la Virgen y á la Congregación y salimos luego de la Iglesia mezclados ya, unos con sus amigos, otros con sus parientes, marchando todos á nuestras casas, llenos de regocijo, entusiasmo y alegría.—Petra, 15 de Mayo de 1908.—OGNIMOD.

Nuestros Catecismos de Palma.

Cuatro son los centros catequísticos que tiene establecidos actualmente nuestra Congregación, en cada uno de los cuales buen número de Congregantes enseñan la doctrina cristiana á algunos centenares de niños pobres en su mayoría. Mirada superficialmente esta obra no se alcanza toda su importancia, pero si se considera que sumando los niños que asisten á cada uno de nuestros centros dan un total aproximado de 800, y que todos estos hombres del mañana reciben en su corazón la buena semilla y aprenden cual sea la verdadera doctrina, la importancia y excelencia de la obra catequística salta á la vista.

Catecismo dels Hostalets

Según prescribe el Reglamento de la Congregación, en la parte especial que trata con la debida extensión la importante obra de los Catecismos; se indica que á principios de Mayo se tenga la distribución de

premios para los niños que han asistido con puntualidad á recibir las enseñanzas de la Doctrina cristiana; y en virtud y cumplimiento de lo prescrito en dicho Reglamento, el domingo de Quasímodo, denominado del Angel, en el centro Catequista de la Inmaculada Concepción establecido en el caserío dels Hostalets se hizo con la conveniente solemnidad la distribución de los premios. Por la mañana, en la misa, que se dijo á las siete, recibieron por vez primera á Jesús Sacramentado 32 niños preparados convenientemente por nuestros Congregantes Catequistas y sobre todo por el celosísimo y virtuosísimo Sr. Vicario de la iglesia del caserío. Hubo mucha concurrencia á tan hermoso acto y muchos padres de los niños acompañaron á sus hijos por recibir á Jesús Sacramentado. Hubo plática de preparación por la Sagrada Comunión, se cantaron preciosos moxetes y la iglesia estaba muy bien adornada. Se les regaló una estampa grande recuerdo de la primera Comunión á los niños que la recibieron y se les sirvió un chocolate en casa del Sr. Vicario. Por la tarde á las cuatro fué la distribución de premios presidida por el Sr. Vicario, varios señores de Palma y una comisión de la Junta Directiva de la Congregación de Palma con su P. Director. Se leyeron y recitaron diálogos y composiciones muy lindas y apropiadas, interpoladas con hermosos cánticos. Se procedió luego á la distribución y fueron los agraciados con el primer premio 42 niños, con el segundo premio, 46 y á los restantes se les regaló un recuerdo y todos muy satisfechos se retiraron á enseñar sus premios á sus familias.—Los premios consistieron en libros, cromos, pañuelos de bolsillo, estampas y escapularios.—A dos niños pobres se les regaló dos trajes enteros. Muy bien por el Sr. Vicario y los Sres. Catequistas. Dios les recompense su hermoso trabajo.

Catecismo de San Antonio

El domingo día 10 de Mayo en la iglesia de San Antonio de esta ciudad, 32 niños recibieron al Señor Sacramentado por vez primera. El acto se realizó con el mayor orden y numerosa concurrencia distinguiéndose este año los muchos padres que acompañaron á sus hijos al banquete eucarístico. Durante la misa se leyeron puntos de meditación apropiados alternando el armonium. Se les regaló una hermosa estampa para recuerdo y el clásico rollo. Todos estos niños fueron también preparados por nuestros Congregantes Catequistas pertenecientes á este centro y sobre todo, por el Sr. Rector de la Iglesia. A nueve niños pobres se les regaló un traje entero.

Por la tarde á las cuatro se hizo la distribución de premios, siendo elegidos 23 para el primer premio y 30 para el segundo, y á los res-

tantes se les dió un recuerdo. Los premios consistieron en libros, pañuelos etc. etc., como en los demás centros catequistas. Gracias al noble desprendimiento de algunas personas caritativas y especialmente á la generosa protección de Ntro. Revdmo. é Ilmo. Prelado que tanto se desvela por el aumento y propagación de esta obra tan fundamental de la enseñanza de la Doctrina Cristiana. hemos podido atender á las mayores necesidades de nuestros Catecismos. Dios premie con larga mano á estas nobles almas su gran caridad.

Catecismo del Arrabal de Santa Catalina

El domingo 3 de Mayo se hizo la distribución de premios en la Iglesia de San Magín en el arrabal de Sta. Catalina. La presidió el señor Vicario de la misma Iglesia con una comisión de Congregantes de Palma y su P. Director. El acto tuvo lugar en el hermoso salón del edificio denominado Mar y Tierra. Con gran soltura y maestría declamaron los niños del Catecismo algunos diálogos y composiciones que gustaron y aplaudieron mucho la numerosa concurrencia que asistió al acto. Fueron premiados 40 niños con el primer premio y 46 con el segundo y á todos los restantes se les dió un recuerdo. Ha sido un verdadero triunfo el que se ha alcanzado en este arrabal trabajado por los protestantes y el indiferentismo religioso que pesa sobre aquellas gentes. Reciba la más completa enhorabuena, el P. Director de la Congregación Mariana allí establecida por su mucho celo y grandes trabajos en ayudar á la juventud, también el Sr. Prefecto de aquel Catecismo que ha demostrado táctica no vulgar para estas obras y todos los Sres. Catequistas que no perdonando trabajos y sudores se han hecho acreedores de las miradas del cielo y de los hombres.

Consagración del nuevo Obispo de Segorbe

A la hora de cerrar este número, están en la Sta. Iglesia Catedral de esta ciudad de Palma, en la gran solemnidad de la consagración del nuevo Obispo de Segorbe, el Ilmo. Sr. D. Antonio Massanet y Verd. Para este solemne acto han venido á Palma los Ilmos. Sres. Obispos de Sión y de Menorca que con el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis verificarán el acto de la consagración. El acto promete ser muy solemne dada su importancia propia y las muchas simpatías de que es digno merecedor el nuevo Prelado de la Sta. Iglesia.

En el número siguiente daremos, Dios mediante, más detalles de este imponente acto.

Mientras tanto reciba el nuevo Sr. Obispo nuestra más entusiasta enhorabuena que como á nuevo Pastor del rebaño de Cristo y como Congregante Honorario le envía desde estas columnas la Congregación de María Inmaculada y S. Luis Gonzaga de Palma en unión de todas las Congregaciones de Mallorca.



NOTICIAS

Ha llegado procedente de Madrid nuestro querido compañero de redacción D. Pablo Bérnago y Lladó, quien después de brillantes ejercicios ha obtenido plaza con uno de los primeros números en las oposiciones á la carrera judicial que poco ha se celebraron en la mentada capital.

Nuestra enhorabuena más cumplida al querido amigo y que el acierto y la justicia presidan siempre sus actos en la espinosa misión que se le ha confiado.



La fecha del 17 del presente mes quedará marcada con caracteres indelebles en la historia de la Congregación de Seglares Católicos de Palma pues en dicho día vieron en parte realizados sus anhelos y aspiraciones su celoso P. Director y Junta Directiva.

Gracias al generoso desprendimiento del distinguido Sr. D. Estanislao de K. Aguiló que cedió á la Congregación una porción de terreno situada en la carretera de Manacor pudo contar desde aquel día con local propio para las reuniones y demás actos del Patronato Obrero que hasta ahora se celebran en el patio de San Francisco. En la tarde de dicho día y con gran pompa y boato colocó la primera piedra del futuro edificio el Revdmo. Sr. Obispo de la Diócesis en presencia de las autoridades de la Isla y de un numeroso gentío.

Felicitemos á nuestros hermanos en Congregación por el éxito de sus empresas y muy especialmente al generoso donante por su hermoso acto de caridad elevado á efecto con aplauso de todo el público.

Toda la correspondencia dirijase al Administrador, calle Vallespir, núm. 5.—Palma de Mallorca.

LECCIONES DE FRANCÉS

Mr. Louis Carbou, Seglar católico francés residente en Mallorca desde más de 20 años, se ofrece á los Sres. Congregantes y demás piadosos lectores de esta Revista.—Clases colectivas y particulares y lecciones á domicilio.—Dirigirse **Montesión, 1-2.º-2.º;**
PALMA.

NOTA.—Pídanse informes á los Sres. Tesorero y Capillero de la Sección mayor de la Congregación, alumnos cuyo testimonio es la mejor de las recomendaciones.

CLASES ESPECIALES DE MATEMÁTICAS

Para ingreso en las Academias militares y preparación de carreras civiles, basadas en ellas, á cargo del Capitán de ingenieros **D. Florencio Subias.**

Informes: **Concepción, 82-2.º, izquierda.**

CLASES ESPECIALES DE DIBUJO

para el ingreso

en las Academias Militares, Sobrestantes de Obras Públicas, Ingenieros Industriales é Ingenieros de Caminos

por

D. Bernardo Escanaverino

Para informes: Plaza de Santa Eulalia, núm. 11 —**PALMA**

COLEGIO DE SAN ALONSO

bajo la dirección de **D. PEDRO J. GARAU**

Calle de las Escuelas, 3-1.º

SECCIONES

- 1.ª Instrucción primaria completa.
- 2.ª Preparación para el ingreso en 2.ª enseñanza.
- 3.ª Repaso de las asignaturas del Bachiller.

Imprenta de las Hijas de J. Colomar

Campana, 2—PALMA

Trabajos tipográficos á una y varias tintas
BUENA OCASION En venta un **DICCIONARIO GENERAL ETIMOLOGICO** por
D. ENRIQUE BARCIA:
5 tomos elegantemente encuadernados **100 Ptas.**
CRONICÓN MAYORICENSE, de venta en este establecimiento.

Joyería y Platería de JOSÉ F. REY é Hijo

PROVEEDORES DE LA REAL CASA Y ORÍFICES DE LA CATEDRAL

Construcción completa de joyas artísticas y preciosas.—Especialidad en las religiosas.—Medallas para Congregaciones y santuarios.
Colón, 23.—Extenso surtido en servicios de mesa y objetos para regalos.—Colón, 23

NOVEDAD INGLESA

¡La Zurcidora Mecánica!

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfeccion

ZURCIR Y REMENDAR

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda

NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de **DIEZ pesetas** en libranza del Giro mútuo ó por sobre monedero.

Depósito: Patent Magic Weaver

Paseo de Gracia, 97.—BARCELONA



Almacenes Montaner

Sindicato, 2 á 10—Milagro, 1 á 11

SASTRERÍA, PAÑERÍA Y CAMISERÍA

Especialidad en trajes talares, damascos y orfebrería.—Estatuaria religiosa de la casa Vayreda, Basols y C.^a de Olot.

Todos los artículos de esta casa se venden á precios limitadísimos.